

Panorama del teatro de títeres en Puerto Rico;
pasado, presente y futuro

Manuel A. Morán Martínez

SEA – Sociedad Educativa de las Artes (Puerto Rico – EUA)



Arquearse (2003). Cia. Maskhunt. Dirección de Deborah Hunt. Foto de Andrei Nemcik.



Viva Pinocho! Un Pinocho Mexicano (2009). Compañía Teatro SEA. Dirección de Manuel Morán. Foto de Christopher Auger-Domínguez.

Resumen: El teatro ha sido una de las manifestaciones artísticas que más se ha desarrollado en Puerto Rico, particularmente durante el pasado siglo. Este desarrollo ha ocurrido gracias al esfuerzo y labor de una serie de personas e instituciones que se dieron a la tarea de establecer una tradición teatral en Puerto Rico, entre ellas, el Departamento de Educación de Puerto Rico. El teatro infantil y el teatro de títeres puertorriqueño también emergen a través de estas iniciativas, ya que en Puerto Rico se carecía de esta tradición. El propósito de este artículo es el de trazar el desarrollo histórico del teatro de títeres puertorriqueño desde sus inicios a mediados del pasado siglo hasta el presente.

Palabras-clave: Puerto Rico. Teatro de Títeres. Historia del Teatro.

Abstract: Theater has been one of the most developed art forms in Puerto Rico, particularly during the last century... This development has occurred through the efforts and work of a number of people and institutions that were given the task of establishing a theater tradition in Puerto Rico, including the Department of Education of Puerto Rico. Puerto Rican Children's theater and Puppetry also emerged through these initiatives, as these components had been previously scarce within the Puerto Rican tradition. The purpose of this article is to trace the historical development of Puerto Rican puppet theater, from its inception, in the middle of the last century to the present.

Keywords: Puerto Rico. Puppet Theater. Theater History.

Introducción. Presencia del títere en Puerto Rico

El teatro ha sido una de las manifestaciones artísticas con mayor desarrollo en Puerto Rico, particularmente durante el pasado siglo XX. Este desarrollo ha ocurrido gracias al esfuerzo y labor de una serie de personas e instituciones que se dieron a la tarea de establecer

una tradición teatral en Puerto Rico. Tres instituciones han sido determinantes en este desarrollo: el Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico, creado en el 1941 por el dr. Leopoldo Santiago Lavandero; el Instituto de Cultura Puertorriqueña y su División de Fomento Teatral, creado en el 1955 por el dr. Ricardo E. Alegría; y el Programa de Teatro Escolar del Departamento de Educación, creado en el 1960 también por Santiago Lavandero. Como lo indicara Lydia Esther Sosa en su libro *Desarrollo del teatro nacional en Puerto Rico*, estas instituciones han realizado “[...] la mayor aportación en la evolución y desarrollo de nuestro teatro” (SOSA; LYDIA, 1992, p. 211).

El teatro infantil y el teatro de títeres puertorriqueños también emergen a través de estas iniciativas. Puerto Rico carecía de una tradición de teatro infantil, especialmente de teatro de títeres. A pesar de que no se conoce un antecedente histórico para la existencia del teatro de títeres en Puerto Rico antes de los años 1960, no cabe duda de que hubo alguna actividad teatral que utilizaba títeres, ya sea como elemento artístico o recurso educativo en el aula escolar o por compañías de espectáculos visitantes, en su mayoría provenientes de Europa. Emilio J. Pasarrel, en su libro *Orígenes y desarrollo de la afición teatral en Puerto Rico*, nos brinda las únicas referencias históricas alusivas a algunas presentaciones de teatro de títeres en la isla previo a los años 60. Menciona a dos compañías: las Marionetas de Salzburgo, que estuvieron de pasada por San Juan en el año 1954 y luego en el 1956; y a otra compañía italiana, llamada Los Puppì, que se presentaron por varias semanas en el 1957 (PASARREL, 1970). Sin embargo, en el artículo “Muñecos actores invaden la isla”, Santiago Lavandero establece que: “En Puerto Rico, no hay un sólo antecedente que revele la presencia de títeres en el pasado” (VILLARONDA, 1968, p. 36).

El Minitatro Infantil Rural. Génesis de un teatro de títeres nacional

En el año 1965, el propio Santiago Lavandero se dio a la tarea de iniciar un movimiento para establecer una tradición de teatro de

títeres en el país. A través del Programa de Teatro Escolar, y por medio de la Ley del Congreso de los Estados Unidos #89-10, mejor conocida como Título I, se obtuvieron fondos que le permitieron establecer un proyecto experimental, El Minitatro Infantil Rural (MIR).

El innovador proyecto consistiría en la creación y el entrenamiento de varias compañías o grupos de titiriteros que irían de gira por la isla, con el propósito de “[...] proveer un mínimo de recreación culta a todos los niños de la zonas rurales y urbanas, pública y privada” (DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, 1969, p. 1). A diferencia de otro proyecto (Compañía Teatral de Maestros), que Santiago Lavandero había iniciado anteriormente, este nuevo empeño se enfocaría en el teatro de títeres y para público de escuelas elementales.

En agosto de 1966, se contrató al maestro estadounidense George Latshaw, especialista en el teatro de títeres, para adiestrar al personal. Los participantes del adiestramiento fueron jóvenes graduados de escuela superior. Cuatro jóvenes fueron escogidos para integrar el personal del MIR: Víctor Adrián García, Antonio Pérez, Rafael Ruiz y Rafael Luis García. Estos jóvenes salieron en la gira que comenzó el 9 de noviembre de 1966. La Isla de Culebra fue la sede de la inauguración formal del Minitatro Infantil Rural de Puerto Rico.

George Latshaw describe al MIR en su artículo “Creating a Puppet Theatre Tradition in Puerto Rico”, publicado en *The Children’s Theatre Review*:

En el verano de 1966 hice mi primer viaje a Puerto Rico para ayudar a poner en marcha el Minitatro Infantil Rural, un proyecto piloto que Dr. Lavandero había diseñado para las escuelas primarias. El Minitatro era literalmente un “teatro rodante” – construido en la parte trasera de un camión de seis pasajeros – que podría dar cabida a producciones de títeres o con actores. Una plataforma en la parte trasera del camión daba la elevación necesaria al área de actuación. Las presentaciones debían celebrarse al aire libre de los patios escolares o parques. El decorado consistía en un conjunto de bastidores que

servían como retablo para los títeres o que aforaban las entradas y las salidas de los actores. Los titiriteros trabajaban por encima de ellos, sentados en taburetes bajos con ruedas. (LATSHAW, 1967, p. 2-3).

La primera gira fue un éxito tanto educativo como artístico. La experiencia demostró que el proyecto debía continuarse y ampliarse por toda la isla. De acuerdo a Latshaw:

El éxito del 1er año llevó a la creación de tres unidades del Miniteatro durante el verano de 1967. Se sustituyó las presentaciones de actores por 2 titiriteros por unidad, que viajaban con un repertorio de tres obras de teatro de títeres. Un nuevo retablo de títeres portátil fue diseñado, que cupiera en la compacta camioneta Scout International. (LATSHAW, 1967, p. 2-3).

El Seminario de Titerería adiestraba al personal durante los veranos. Los participantes se entrenaban en las diferentes áreas de este arte, desde la confección de los títeres hasta la creación del material a presentarse. Rafael Ortiz, en su libro *Apuntes sobre el teatro de títeres en Puerto Rico*, indica que se capacitaban un promedio de 20 personas por año. Esos entrenamientos o seminarios se combinaban con otros seminarios para entrenar maestros de teatro escolar. Eventualmente, los mismos titiriteros impartirían talleres para los maestros de las escuelas públicas, introduciendo el títere como instrumento de enseñanza y compartiendo técnicas y métodos del arte de la titerería (ORTIZ, 2002, p. 13). Ante la presencia de Latshaw, luego del español Ángeles Gasset y, posteriormente, del norteamericano Bruce Chesé, se educó y se fomentó a una generación de titiriteros criollos que hasta el presente continúa dominando la escena del teatro de títeres en Puerto Rico.

El MIR viajó fuera de Puerto Rico: Eastern Connecticut State College, en Hartford, Connecticut (1969); la Conferencia de Educadores Americanos, Washington D.C. (1970); Intercambio Cultural Dominico-Puertorriqueño, en República Dominicana

(1971); y la Conferencia de la Casa Blanca Sobre la Niñez, en Washington D.C. (1971). En esta última, sólo ocho grupos fueron invitados, entre ellos prestigiosos grupos de los EE.UU. como *Sesame Street* y *Puppets on Wheels*. (DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, 1970, p. 1-2). NBC y La Voz de las Américas filmaron el espectáculo del MIR para transmitirlo en América del Norte y del Sur (EL IMPARCIAL, 1971, p. 8-9). También participaron en Festivales Nacionales y Regionales de "Puppeteers of America": Nueva Orleans (1974); Atlanta (1977); y en el Festival Mundial de Títeres de la Unima en Washington D.C. (1980).

En los años que duró el proyecto (hasta el 1973), se llevaron a cabo más de 3.500 funciones, y miles de niños puertorriqueños tuvieron el privilegio de ver teatro de títeres. El proyecto tuvo tanto éxito que se expandió hasta incluir nueve compañías que visitaban las escuelas a través de todo Puerto Rico. Además de la función, se dejaban en cada escuela visitada los libros sobre el teatro con títeres: *Títeres con cabeza*, de Ángeles Gasset, y *El Guiñol de Don Julito*, de Muñiz. Estos servían como material de referencia para fomentar y desarrollar la actividad y el deseo por crear un teatro de títeres. Surgieron muchos clubes de teatro de títeres en las escuelas, a raíz de las visitas del MIR en años anteriores (RUIZ, 1966, p. 7).

Luego de más de 13 años desarrollando y exponiendo el arte de la titerería en el país, el Programa de Teatro Escolar disminuyó su actividad por falta de presupuesto y personal. Entre otros logros, el MIR consolidó el uso del títere como recurso para facilitar el proceso de la enseñanza y el aprendizaje. Influenció positivamente el aprecio de los estudiantes por el teatro, ya que en las escuelas proliferaron los clubes de títeres. Niños y jóvenes diseñaron, construyeron y montaron espectáculos evidenciando el impacto del programa. Hoy, la utilización de los títeres como recurso disminuye en las escuelas de Puerto Rico. La carencia de supervisión y adiestramiento impide su evolución.

Por su parte, varias compañías profesionales de teatro de

títeres continúan exponiendo a los estudiantes a ese arte. Una gran mayoría de éstas se componen de antiguos miembros del MIR. Francisco Torres, Filipo Tirado, Rafael Ruiz, José B. Álvarez, Mario Donate, Ángel Domenech, Germán Colón y Rafael Ortiz son maestros-titiriteros “egresados” del MIR. Actualmente, son la base del teatro profesional de títeres en Puerto Rico.

La labor que llevara a cabo el MIR desde el 1966 en las escuelas de Puerto Rico influenció positivamente el gusto por el teatro y por el teatro de títeres. Santiago Lavandero y el MIR dotaron el arte de los títeres con un sitio en la historia teatral de Puerto Rico.

Los Pioneros

Tras la desaparición del MIR, comenzaron a surgir grupos profesionales que primordialmente proveían teatro de títeres a las escuelas elementales. Según Rafael Ortiz (2002), la primera generación de compañías de títeres puertorriqueñas fueron: Títeres Cibuco (Germán Colón-1968); Títeres de Mario Donate/Teatro Nacional de Sombras Chinescas (Mario Donate-1968); Títeres de Puerto Rico (José Álvarez-Zayda Ruberté-1972); Títeres de Borikén (Francisco Torres-1975); La Coa/Publicoop (Ángel Domenech-1975); Titirimundi (Filipo Tirado-1975); y El Mundo de los Muñecos (Rafael Ortiz-1978). Esta última fue la primera compañía puertorriqueña en ganar el premio más prestigioso del teatro de títeres en los Estados Unidos, “Citation of Excellence” de la Unima-USA por su producción *Pinocho* (1985).

Rosalina Perales, en el prefacio de su libro *Antología de teatro infantil puertorriqueño*, nombra a las compañías citadas y añade: “*La Comedia de Muñecos* (Andrés Quiñónez y Ethel Ríos), primera compañía que hace muñecos en Puerto Rico; y *Los Muñecos de Puerto Rico* (Luis Rafael Rivera)” (PERALES, 2000).

Todas estas compañías trabajan diferentes técnicas de títeres, siendo los títeres “bocones,” de guante y de varilla, los más utilizados. La mayoría de estas compañías siguen activas.

Nuevas generaciones

Nuevas compañías surgen luego de que miembros originales

del MIR adiestraron a jóvenes en la Escuela Técnica de Artesanía Teatral (ETAET). Este proyecto, que duró diez años (1972-82), no era una escuela especializada en títeres, pero tenía un gran compromiso con la materia, ya que muchos de los miembros de su facultad fueron integrantes del MIR y ya eran maestros profesionales. En su libro, Ortiz indica que de la ETAET surgen las compañías: Títeres de San Juan (Nelson Pantoja) y Rafael Rivera y sus títeres (ORTIZ, 2002, p. 70). También se menciona a la compañía Títeres Casabe, del pueblo de Cayey, dirigida por Luis Colón, entrenado en el MIR.

Inspirado por el trabajo de estas compañías pioneras y aún siendo un joven estudiante del Programa de Teatro Escolar, Manuel Morán (actual vice-presidente de la Union Internationale de la Marionnette – Unima) funda SEA, Sociedad Educativa de las Artes, Inc. (1985). SEA (anteriormente, Producciones Fantasía) presenta espectáculos teatrales en donde se combina a actores con títeres de diversas formas dentro del contexto del teatro musical. En el 1991, se traslada a la ciudad de Nueva York para cursar estudios graduados en Teatro Musical y Educativo en la New York University (NYU). Allí estudia con el maestro-titiritero Ralph Lee, fundador del desfile de Halloween en Greenwich Village. SEA cuenta con operaciones tanto en Puerto Rico como Florida y en Nueva York, en donde cuenta con un museo de títeres y su sala permanente Teatro SEA. En el año 2010, SEA ganó el prestigioso premio “Citation of Excellence” de la Unima-USA por su producción *La muela del Rey Farfán*, segunda vez que una compañía puertorriqueña lo recibe.

Entre otras compañías que surgen, están: Santín y sus títeres, en el área oeste de la isla. Además de presentar sus espectáculos, Santín ha trabajado para varios programas radiales y televisivos junto con El Mago Emmanuel, quién también incorpora títeres es sus presentaciones de magia.

Teatro con títeres para adultos

La maestra-titiritera y mascarera Deborah Hunt ha sido una

pieza importante en el desarrollo del teatro de títeres en Puerto Rico, sobre todo, en el teatro de títeres para adultos, modalidad que no existía en la isla, ya que la mayoría de las compañías existentes producían espectáculos primordialmente infantiles. Hunt, proveniente de Nueva Zelanda, se estableció en Puerto Rico luego de una larga trayectoria de vivencias en Asia, Europa y Latinoamérica. Su compañía, Mask Hunt Motions, comenzó presentando trabajos experimentales y produciendo series con colectivos de artistas y titiriteros (*Sobre la mesa*) para el público adulto en el Teatro Yerbabruja, de Río Piedras. Su trabajo tiene un estilo “performático” y una estética única y particular, empleando marionetas, títeres de varios estilos y máscaras. Combina sus presentaciones con talleres de los cuales han surgido varios grupos y compañías de teatro y de teatro con títeres: Papel Machete e Y no Había Luz, al igual que Aspaviento.

Por su parte, Papel Machete presenta espectáculos de protesta socio-política en las comunidades de país a través de varias técnicas como máscaras, sombras y títeres. Teatro Aspaviento (2000) se enfoca en la creación y presentación de obras originales de teatro experimental y de objetos. Finalmente, Y no Había Luz (2005) plantea un enfoque interdisciplinario del arte, fusionando el teatro, la danza, la música, las máscaras, los títeres, los objetos, las miniaturas, tanto como las artes plásticas y visuales. Entre sus últimos trabajos, consta su participación en la película del Banco Popular “ECO” (2009), bajo la dirección de Israel Lugo y Gabriel Coss, quizás el único largometraje puertorriqueño en donde el títere tiene un sitio preferencial.

Pedro Adorno es otra de las figuras importantes en el movimiento del teatro de títeres y máscaras para adultos. Trabajó y entrenó por varios años con la famosa compañía de títeres estadounidense Bread & Puppet Theatre. Regresó a Puerto Rico en el año 1993 y fundó su compañía Agua, Sol y Sereno, con la cual ha participado en varios festivales internacionales con sus proyectos teatrales, talleres, recientemente incursionando en el cine.

Festivales en Puerto Rico

Desde su creación en el año 1955, el Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP) es la agencia gubernamental que se encarga de fomentar las artes en Puerto Rico. Con una combinación de fondos estatales y federales (National Endowment for the Arts), promueve y subvenciona las artes a través de festivales y/u otros programas y proyectos artísticos. En el año 1977, el ICP inició el Festival de Teatro de Títeres. En ese primer festival, participaron la mayoría de las compañías pioneras anteriormente enumeradas. Desde el 1977 hasta el 1981, se organizaron cuatro festivales. Luego del último, el ICP combinó el Festival de Teatro de Títeres con el Festival de Teatro Infantil, anualmente celebrados hasta el 1987 y luego transformados en las ediciones anuales de Rutas de Teatro Infantil a través de toda la isla. En el año 2002, el ICP reinstaló los festivales de teatro de títeres, celebrándolos cada dos años. La octava edición del festival se celebró en diciembre del 2009.

Los festivales del ICP son de carácter nacional, y es por esto que el maestro-titiritero y uno de los titiriteros pioneros, Mario Donate, decide fundar y organizar la Bienal Internacional de Teatro de Títeres. Este festival convoca a compañías de títeres extranjeras y locales. Se han llevado a cabo diez ediciones de este festival a donde han acudido compañías de países como España, República Dominicana, México, Venezuela, Argentina, Colombia, Costa Rica y los Estados Unidos. Es el único festival internacional de títeres que hay en Puerto Rico.

En adición, existen otros festivales surgidos de iniciativas personales o gubernamentales. El Festival de Títeres del Municipio de Caguas (1987-Presente) se monta en una ciudad que se ha convertido en “la capital del teatro de títeres puertorriqueño”. En esta ciudad, además de este festival, se ofrecen clases gratuitas de teatro de títeres, hay una compañía residente de teatro de títeres y se habla de abrir un museo del títere. De ser así, este museo se convertiría en el primer y único museo del títere en Puerto Rico. El Municipio de Bayamón tuvo una edición, en el año 1984, de

un festival internacional de títeres. Las funciones se llevaron a cabo en el Teatro Braulio Castillo y participaron, además de la compañía radicada en ese municipio, El Mundo de los Muñecos y tres compañías de títeres estadounidenses provenientes de Miami, Texas y Michigan (ORTIZ, 2002, p. 77).

Otro festival iniciado por un colectivo de compañías de títeres, ahora llamados Titiriter@s de Puerto Rico, es la Titeretada. Este festival, que incluye exposiciones, cine, cabaret, bazares y funciones, se lleva a cabo anualmente desde el 2008, celebrando el Día Mundial del Títere durante el mes de marzo. Sobre ocho compañías puertorriqueñas organizan y participan en este festival. También en el año 2008, el Taller/Teatro La Camándula celebró una edición de un festival de títeres.

Escuelas de teatro de títeres

Luego de los seminarios de teatro de títeres ofrecidos por el Programa de Teatro Escolar y de la Escuela Técnica de Artesanía Teatral (ETAET), en donde se ofrecían cursos en teatro de títeres, no hubo más enseñanza formal en la materia. Sólo se impartieron talleres esporádicos de confección y manipulación de títeres que ofrecían las compañías existentes.

Recientemente, el Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, ofreció unos cursos impartidos por Noelia Ortiz, graduada del programa de Maestría en Teatro de Títeres de la Universidad de Connecticut. También se ofrecen clases en las Escuelas de Bellas Artes de los municipios de Caguas y Carolina.

Publicaciones

Existen muy pocas publicaciones sobre el teatro de títeres en Puerto Rico. Durante la época del MIR, el Programa de Teatro Escolar publicó materiales educativos sobre el teatro de títeres, sobre todo guías curriculares para los maestros y libretos para representar en las escuelas del país.

En cuanto a la historia del teatro de títeres en Puerto Rico, Rafael A. Ortiz escribió *Apuntes sobre el teatro de títeres en Puerto*

Rico (2002). En este libro, se ofrece un resumen sobre el acontecer histórico del movimiento de teatro de títeres, pero desde una perspectiva muy personal, la cual privilegia las vivencias propias como parte de este movimiento. Ofrece información valiosa sobre las principales compañías de títeres y sobre el Mundo de los Muñecos, su propia compañía.

La disertación doctoral de Manuel A. Morán, *The Development of Teatro Escolar* (NYU, 2005), incluye un extenso capítulo sobre el MIR, los seminarios, así como entrevistas a Santiago Lavandero y George Latshaw. Hasta la fecha, estas dos publicaciones posiblemente sean las únicas que abordan con algún detalle el desarrollo del teatro de títeres en Puerto Rico.

Cabe mencionar la gran labor de preservación histórica que ha desempeñado Gladys Ruiz, quién ha escrito numerosos artículos documentado la historia del Programa de Teatro Escolar, programa que dirigió por varios años. Alguien que tampoco puede ser excluida es la titiritera, dramaturga y actriz Tere Marichal. Luego de cursar estudios en Europa, regresó a Puerto Rico para publicar *El Titiritero Alquimista* (1983), un boletín informativo sobre el teatro de títeres en Puerto Rico. Recientemente (2009), ha comenzado a publicar a través de la red interactiva la revista interactiva *La 6^a Habitación: Boletín de Teatro de Títeres*.

En términos de dramaturgia, casi no se han publicado textos teatrales dedicados al teatro de títeres. Rosalina Perales indica en su libro *Antología de teatro infantil puertorriqueño*: “Dentro de la dramaturgia, Rafael Ruiz es uno de los que más ha escrito para el teatro de títeres” (PERALES, 2000). Sus escritos permanecen inéditos.

José Rodríguez, de la compañía Los Soldaditos, escribió el libro *El arte de los títeres, efectivo y divertido* que describe cómo comenzar un teatro de títeres, y *Libretos cortos, grandes resultados, volúmenes 1 y 2*, cada uno con 20 libretos cortos para utilizarlos con títeres o niños.

Espacios teatrales dedicados al teatro de títeres

Lamentablemente, en Puerto Rico no existe ningún espacio teatral dedicado al teatro de títeres. El noventa y cinco por ciento de los teatros del país le pertenecen al gobierno, y las diversas administraciones municipales los administran. Dentro del restante y exiguo porcentaje de teatros independientes, el Teatro Yerbabruja, en Río Piedras, es el único que, desde su apertura en el año 2000, ofrece temporadas de teatro de títeres, primordialmente para el público adulto, gracias a la labor titánica de la titiritera Deborah Hunt, quién lo administra y lo programa. Entre otros intentos para establecer espacios teatrales de títeres, cabe señalar el proyecto llamado Casa Teatro del Mundo de los Muñecos, en el pueblo de Trujillo Alto. Rafael Ortiz y su compañía familiar adquirieron una casa amplia para convertirla en un pequeño teatro y estudio. Desafortunadamente, este proyecto duró muy poco tiempo.

Hubo intentos de que el espacio anexo al Teatro Tapia, en San Juan, uno de los principales teatros en la isla, se dedicara al teatro de títeres. Aunque se llevaron a cabo funciones allí, el proyecto nunca se concretó. Cabe mencionar que, a finales de los años 1980 y principios de los 90, existió un teatro dedicado a espectáculos para niños, en donde también se presentaron espectáculos de títeres: el Teatro Puerto Rico para Niños, en Santurce. Otra sala que desapareció fue el Teatro La Camándula, en Río Piedras, que también programó teatro de títeres. Recientemente, el Teatro Coribantes, otro de los pocos teatros independientes, comenzó una serie de teatro para niños que incluye teatro de títeres.

Títeres en la televisión puertorriqueña

Durante la década del 1970, surge el uso del títere en la televisión puertorriqueña, influenciado por varios programas extranjeros como *El Topo Gigio*, *Plaza Sésamo* (la versión en español producida en México de *Sesame Street*) y, ya en los 80, *El Show de los Muppets* (*The Muppet Show*). Los programas de televisión infantil integraban títeres y sin duda influenciaron a los pocos programas que existieron en la televisión de la isla. Cabe

mencionar que los siguientes programas infantiles que integraban títeres fueron los iniciales: *Sandra Zaiter*, con los títeres de Filipo Tirado y Francisco Torres; *Titi Chagua* (Rosario Abreu). En los 80, se destacan: *Chiquimundos*, con Israel Lugo, entonces un niño ventrílocuo, *El Payaso Remi* (José Vega) y *María Chuzema* (Tere Marichal). Otros programas en los últimos diez años fueron: *Pequeños en acción* (Filipo Tirado), *De la mano con los niños* (Rafael Ortiz y El Mundo de los Muñecos), *Tesoro infantil* (Germán Colón y Títeres Cibuco) y *La tienda mágica de Shabum* (el Mago Emmanuel y Santín y sus títeres).

También el títere ha sido utilizado en la programación para adultos. Uno de los programas de mayor audiencia en la televisión puertorriqueña es *Super X-clusivo*. Lo protagoniza un títere de cuerpo entero, con la boca tipo títere bocón llamada La Comay (La Condesa, originalmente). Confeccionada originalmente por el maestro-titiritero José López y manipulada por Kobbo Santarrosa, La Comay comenta las noticias del día y los chismes de la farándula. Otros títeres de López fueron la famosa *Burbujita*, otro programa de televisión infantil, con el mismo nombre, creado por la comentarista de la televisión Millie Cangiano. José López ha sido galardonado con varios premios por su trabajo de diseño y construcción, entre los que se encuentran los dos premios de la Unima-USA que Puerto Rico ha ganado, ya que diseñó y construyó las dos producciones ganadoras, en el 1985 y en el 2010.

Los títeres de Filipo Tirado también tuvieron mucha popularidad en varios programas televisivos: *Kilate y Pirita*; *Los Políticos*, caricaturas de los candidatos a la gobernación del país; y *Pepe Locuaz*, entre otros. Luego de una larga carrera en la televisión de Puerto Rico, Filipo se trasladó a Miami en el 1998, en donde ha continuado su labor como creador y titiritero en la televisión hispana de los Estados Unidos. Los títeres de David Álvarez son otros que han incursionado en la televisión. Comenzó con un segmento en el desaparecido *Show de las doce*, de Telemundo, para entonces crear un “sitcom” con títeres llamado *Radio mostro*.

Lamentablemente, este programa sólo duró una corta temporada.

Teatro de títeres en la iglesia

El teatro de títeres ha tenido un desarrollo en el sector religioso del país, sobre todo en las denominaciones protestantes. Grupos de aficionados en muchas iglesias y comunidades religiosas utilizan los títeres como un recurso para enseñar y para evangelizar. Por eso, han surgido grupos profesionales como el Teatro de Títeres Semillas, Manos Arriba y Los Soldaditos. Además de su ministerio con títeres en diversas iglesias y comunidades, el Teatro de Títeres Semillas tiene una tienda en la red interactiva y ofrece servicio de construcción y venta de títeres. Los Soldaditos presentan sus espectáculos en y fuera de Puerto Rico, han publicado libros sobre el teatro de títeres y tuvieron su programa de radio. Tanto las compañías Manos Arriba como Los Soldaditos han trabajado como titiriteros para el Payaso Remi en el programa de televisión *El planeta de Remi*.

Conclusión

El teatro de títeres en Puerto Rico ha ido evolucionando de manera lenta, pero continua. Existen algunas particularidades en el teatro de títeres en Puerto Rico. Entre éstas, está el concepto de que el teatro de títeres es principalmente para los niños y por ende, y acaso equivocadamente, debe de ser educativo. Apenas comienza un movimiento de teatro de títeres y de objetos para adultos. Existe el estigma, incluso en el gremio artístico, de que el teatro de títeres, tanto como el teatro infantil, es un género menor. Esto se refleja en la falta de subvención y apoyo gubernamental y privado. En términos de estilos de títeres, prevalece el títere bocón o de boca, hecho con espuma goma (*foam rubber*) y le sigue el de guante. Casi no ha existido el uso de marionetas de hilo. Tampoco ha existido ni dramaturgia ni crítica especializada.

Es necesario que se documente y se publique la trayectoria y el desarrollo histórico de este género teatral. Es esencial seguir promoviendo el arte de los títeres. Nuevas iniciativas, propuestas creativas, titiriteros y grupos están surgiendo. Sin embargo,

apenas existen el intercambio y la comunicación entre los grupos pioneros y los emergentes. Es necesario unir esfuerzos, dejar a un lado las diferencias, compartir conocimientos y unir a los titiriteros. Esta es la única forma de seguir fortaleciendo en Puerto Rico el arte de los títeres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. *La participación del Minit teatro Infantil Rural en la Conferencia de Casa Blanca para la Niñez de 1970, Washington D.C.*
- DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA. *Normas e instrucciones para el funcionamiento del Minit teatro Infantil Rural.* Programa de Teatro Escolar, 1969.
- LATSHAW, George. *Creating a Puppet Theatre Tradition in Puerto Rico. The Children's Theatre Review.* Minnesota: Puppeteers of America, 1967.
- Minit teatro en Washington, *Periódico El Imparcial*, 9 de enero de 1971.
- ORTIZ MERCADO, Rafael A. *Apuntes sobre el teatro de títeres en Puerto Rico.* Bayamón: El Mundo de los Muñecos, Inc., 2002.
- PASARREL, Emilio J. *Orígenes y desarrollo de la afición teatral en Puerto Rico.* Departamento de Instrucción Pública. Estado Libre Asociado de Puerto Rico, 1970.
- PERALES, Rosalina. Prefacio XXVI. *Antología de teatro infantil puertorriqueño.* Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2000.
- RAMOS, Sosa; ESTHER, Lydia. *Desarrollo del teatro nacional en Puerto Rico.* San Juan: Esmaco Printers, 1992.
- RUIZ, Gladys. Títeres en Acción. *Periódico El Imparcial*, 22 de octubre de 1966. San Juan: Puerto Rico, 1966.
- VILLARONDA, Guillermo. Muñecos actores invaden la isla. *Revista Bohemia*, 23 de junio de 1968.